

Todo refinamiento apela a:

1- La depuración/perfeccionamiento de una sustancia mediante la separación y eliminación de partículas impuras. 2- La sofisticación y esmero por el buen gusto en los gestos y las formas. 3- Un acto de crueldad o brutalidad ejercido sobre un ser vivo o cosa. ¿Lero acaso no se influencian sendos significados que conviven en el término?

El Palomar, proyecto y colectivo artístico por la dinamización y estabilización de una red activa y afectiva de artistas y proyectos culturales en relación a las disidencias de género y sexuales, presenta una exposición refinada. Y en su curaduría, presentamos a les artistas
Dani Amorós y Dani Curbelo, cuyo nexo no consiste únicamente en el hecho de ser tocayas. No toman su juventud sino como una
ventaja para distinguirse contundentes en la disidencia. Ambxs son exopeninsulares, siendo naturales Amorós de Menorca y Curbelo de
Tenerife; condición isleña que no debe tomarse como anécdota o simple metáfora, sino como condicionamiento recrudecido-periferia de la
periferia- donde Dani y Dani han fortalecido su sensibilidad y delicadeza con extremado refinamiento. Y aunque el paisaje que rodee
cada isla sea, en definitiva, similar, de tierra para adentro-llámese "isla interior"- hallaremos pura diferencia.

Amorós reenacta algunos hitos de la simbología clásica (sacra y pagana) a través del lenguaje audiovisual, tergíversando la poética inherente a la fisonomía de los cuerpos protagonistas de los mitos. Yuxtapone, además, el canto como texto emancipador de moral. Todo ello se enmarca en su proyecto Pink room, junto a su nueva producción Queendom of heaven: habitación propia -ésta sí: metáfora-teñida en clave iconográfica para y por la remariconización andrógina de referentes atávicos.

Curbelo, por su parte, se apropia de las características más físicas de la arquitectura de la sala para intervenirlas con tres obras: audio, residuo performático y dibujo expandido. De referencias -directas e indirectas- más contemporáneas, bebe de su experiencia con el activismo transfeminista, así como de sus predecesoras en las luchas por las libertades trans. Ante sus obras, no solo juega con la posición física del espectador sino que lo trasciende a su posicionamiento político.

En ambas propuestas nos encontramos con desplazamientos entre cuerpo y voz. Ésta tensión en paralelo ocurre no como gesto ventrilocuo sino bajo la necesidad de tomar dos tiempos, por separado; uno para presentar el cuerpo y otro para enunciar un discurso. Se trata, en cualquier caso, de dos sujetos que solicitan autorrepresentarse -y resignificarse- tanto física como intelectualmente. Y es que el aspecto más brutal del refinamiento requiere de un cuidado en su espacio-tiempo para que éste se mantenga intenso, sensual y tibio.

¥€\$Si_Perse, encargada de la gráfica de la exposición, propone una intervención expandida donde siluetas de bailarinas de pole-dance muestran armas propias de la fantasía del anime japonés, como salidas de un cruce entre un videojuego y un cub de strip-tease. Patrón irregular de sombras que hacen de floritura feminista pro-sexo, jugando con los códigos de la seducción y la ultraviolencia mágica.

El rosa, color por excelencia refinado, cruza tanto las obras de D. Amorós y D. Curbelo como la gráfica de la exposición (así como tantos proyectos anteriores de El Palomar). Aunque en otras épocas intercambió sus atributos sociales con el color azul, hoy el rosa es sin duda considerado un color femenino y aniñado. Y si la elección cromática parece obvia en el ejercicio de la desidentificación con la masculinidad macha, contestaremos con cierto atrevimiento que en los placeres del mal gusto reside la más alta expresión del refinamiento, ecuación en la sombra que resume ésta exposición.

1Sin título, intervenció site specific, ¥€\$Si_Perse

2 Interferencia de señales periféricas no deseadas, audio en loop, 12'37'', Dani Curbelo

3 Interacción entre veinticinco mil pétalos de tela, un sopaldor de hojas y una travelo, rastre i registre de l'acció, Dani Curbelo

4 Sin título, intervenció site specific, Dani Curbelo

5 Pink room:

Eva, 5'15", Daniel Amorós

Danse Macabre, 7'36", Daniel Amorós

Venus, 5'50'', Daniel Amorós

Ophelia, 11'55", Daniel Amorós

Pietà, 10'40'', Daniel Amorós

6 Queendom of heaven:

Echo, vídeoinstalació en loop, 14', Daniel Amorós







